

Casa de Castilla-La Mancha. Madrid. 11 de noviembre de 2016.

Aula de Pensamiento: <Antonio Rodríguez Huéscar>.

José M<sup>a</sup> Callejas Berdonés. Profesor de Filosofía.

**Miguel de Cervantes Saavedra y Antonio Buero Vallejo: dramaturgos ejemplares.**

Con motivo del IV Centenario del fallecimiento de Miguel de Cervantes Saavedra y del I Centenario del nacimiento de Antonio Buero Vallejo que celebramos este año la conferencia versará sobre estos dos dramaturgos ejemplares. Si dejamos volar nuestra imaginación les vemos unidos en el *tiempo*, ambos, nacen un 29 de septiembre, Cervantes de 1547, y Buero de 1916; y mueren en abril, Cervantes el 22, de 1616, y Buero el 29, de 2000. Otra semejanza que les acerca en el *espacio* es, el lugar de nacimiento, Miguel de Cervantes Saavedra en Alcalá de Henares, y Antonio Buero Vallejo en Guadalajara, ambos viven (Cervantes menos tiempo) y mueren en Madrid. Sus vidas y obras se labran, sobre todo, en tierras manchegas, por esta razón, la Casa de Castilla-La Mancha de Madrid es un lugar ideal para rendir un cálido homenaje a estos escritores universales. Junto al tiempo y al espacio, veamos algunos valores comunes de sus obras. Buero lo admitía en un prólogo: *<Aún podría agregar, de paso, que el influjo de Cervantes y el de Unamuno en mi teatro ha sido observado en no pocas veces>*.<sup>1</sup>

La experiencia de la vida de Cervantes y de Buero fue la fuente de inspiración de su teatro, ambos fueron soldados en sendas guerras -batalla de Lepanto y Guerra Civil- y estuvieron encarcelados, hechos que sellaron sus obras. Hoy partiré una lanza a favor del teatro cervantino, aunque sus comedias no fueran grandes éxitos (*Entremeses* aparte), no significa que, como dramaturgo, fuera un fracaso. El ejemplo señero es el espíritu de su tragedia *La Numancia* que transmite un mensaje de libertad y dignidad frente al Imperio Romano. Lamentablemente, muchas obras se han perdido, y por fortuna, como dice el cervantista Daniel Eisenberg: *<ha sobrevivido La Numancia, su obra más influyente después de Don Quijote, en la cual presenta la heroica nacionalidad española como no sólo anterior a la "conquista" musulmana, sino incluso prerromana>*. Cervantes luchó en la batalla de Lepanto en 1571 contra el Imperio Otomano en el reinado de Felipe II, quedó manco de su mano izquierda y orgulloso de su hazaña. Poco le duró la alegría pues, en 1575 en el viaje de Nápoles a España, su galera *El Sol* fue asaltada por corsarios berberiscos frente a la costa de Barcelona.

---

<sup>1</sup> BUERO VALLEJO, A. *Lectura de Ramón con Miguel al fondo*. O. C. *Ensayos y artículos*. Tomo II. Edición L. Iglesias Feijoo y M. de Paco. Espasa-Calpe, Madrid, 1994, pág. 1057.

Cervantes fue apresado y encarcelado cinco años en Argel, así nació su comedia de tintes trágicos -torturas y maltratos- y amores cruzados: *El trato de Argel*.<sup>2</sup> Cervantes, ya liberado por Fray Juan Gil, inicia su etapa como joven dramaturgo hacia 1580, buscándose la vida en la Corte de Felipe II.

En 1614, en la *Adjunta al Parnaso*, le pregunta el poeta Pancracio: <¿Y vuestra merced, señor Cervantes...ha compuesto alguna comedia? -Sí -dije yo-, muchas; y, a no ser más, me parecieran dignas de alabanza, como lo fueron *Los tratos de Argel*, *La Numancia*, *La gran turquesa*, *La batalla naval*, *La Jerusalén*, *La confusa*...>. De esta época (1585) es, *La Conquista de Jerusalén por Godofre de Bullón*, una joya dramática atribuida a Cervantes por el profesor Stefano Arata, descubridor del manuscrito en la Biblioteca del Palacio Real de Madrid. En una entrevista le pregunta M. Armiño: ¿hay rasgos estilísticos de posible relación?, responde el profesor Arata:<*Puede serlo el carácter multitudinario del reparto, con más de treinta personajes, y que no era costumbre en la época. Y puede serlo también la aparición en *La Conquista de Jerusalén* de las figuras morales y alegóricas, de las que Cervantes tanto se enorgullecía en haber sido el primero en sacarlas al teatro. También en *La Jerusalén* aparecen figuras alegóricas como Jerusalén, Trabajo, Esperanza, Contento, Libertad, con unos rasgos de intervención idénticos...*Y añade Arata: <esa generación de los ochenta a la que pertenecía Cervantes, tenía inquietudes teatrales muy innovadoras, como lo es adaptar un poema-*Gerusalemme liberata* de Torcuato Tasso-recién salido de Italia y desconocido en España>. Al preguntarle por el teatro de Cervantes, responde Arata:<*El teatro cervantino fue un intento de revolución forzada que chocó con otra innovación de signo completamente distinto que abortó la carrera de los dramaturgos de los años ochenta; de ahí la frustración de Cervantes que reconocía, a regañadientes, el valor del nuevo teatro lopesco...**La Numancia**<sup>3</sup> y **Los tratos de Argel** pueden demostrar que el teatro cervantino posee fuerza intrínseca... siempre hay en ellas algo de genialidad, algo que es imposible encontrar en todo el teatro del Siglo de Oro... La idea misma de hacer una obra dramática autobiográfica sobre una experiencia de la propia vida, incluyendo un personaje con su segundo apellido, Saavedra, esclavo, cautivo en Argel, con visos de historia... Cervantes era consciente de lo atrevido de su planteamiento, y a la vez de lo inaceptable que podía ser para el teatro y el público de la época*>.<sup>4</sup> En las tres obras, la esperanza de libertad

<sup>2</sup>REY HAZAS, Antonio, (Universidad Autónoma Madrid): <*Reflexiones críticas sobre Los tratos de Argel*>. *Vida y escritura en el teatro de Cervantes*, Universidad de Valladolid-Ayuntamiento de Olmedo, 2016, edición crítica de María Heredia Mantis/Luis Gómez Canseco. VVAA analizan toda la obra dramática cervantina, incluidos los *Entremeses*.

<sup>3</sup>ESTEBAN NARANJO, S. La tragedia de *Numancia* de Cervantes. Edición crítica y fuentes. Ver su Tesis Doctoral: <https://repositorio.uam.es/handle/10486/672227?show=full> Hay un manuscrito con acotaciones de *La Numancia* en la Sociedad Hispánica de Nueva York.

<sup>4</sup> ARMIÑO, Mauro. ABC Cultural, nº23,10-4-92. Ed. F. Sevilla: [www.cervantesvirtual.com](http://www.cervantesvirtual.com)

es el anhelo más humano: en las tragedias históricas de Cervantes, escritas en verso, y en los dramas históricos de Buero Vallejo, escritos en prosa.

Bien orgulloso estaba Cervantes de su teatro en 1615, en el prólogo de, “Ocho comedias, y Ocho entremeses, nuevos, nunca representados”: *<Y esto es verdad que no se me puede contradecir, y aquí entra el salir yo de los límites de mi llaneza: que se vieron en los teatros de Madrid representar “**Los tratos de Argel**”, que yo compuse; “**La destrucción de Numancia**” y “La batalla naval”, donde me atreví a reducir las comedias a tres jornadas, de cinco que tenían; mostré, o, mejor decir, fui el primero que representase las imaginaciones y los pensamientos escondidos del alma, sacando las figuras morales al teatro, con general y gustoso aplauso de los oyentes; compuse en este tiempo hasta veinte comedias o treinta, que todas ellas se recitaron sin que se les ofreciese ofrenda de pepinos ni de otra arrojadiza; corrieron su carrera sin silbos, gritos ni barahúndas. Tuve otras cosas en que ocuparme; dejé la pluma y las comedias, y entró luego el monstruo de naturaleza, el gran Lope de Vega, y alzóse con la monarquía cómica>*.<sup>5</sup> Francisco Peña, profesor de la Universidad de Alcalá de Henares, en su conferencia, *<Cervantes frente a Lope: un conflicto entre lo personal y lo estético>*, habló de la rivalidad entre ambos más allá de lo personal, la centró en el ámbito estético que implica: “dos concepciones de la realidad”. (Corral de Comedias, Alcalá, 10-5-2016).

Así es la idea del teatro de Cervantes en el *Quijote* (I,48):*<habiendo de ser la comedia, según le parece a Tulio, espejo de la vida humana, ejemplo de las costumbres e imagen de la verdad, las que ahora se representan son espejos de disparates, ejemplos de necedades e imágenes de lascivia...Y es que la imitación es lo principal que ha de tener la comedia>*. El teatro y la novela tienen que enseñar y deleitar. Para Rodríguez Marín no es de Cicerón la cita sino del dramaturgo Andrés Rey de Artieda: *<Es la comedia espejo de la vida, su fin mostrar los vicios y virtudes, para vivir con orden y medida>*.<sup>6</sup> Para Buero: *<el teatro es, quizás, nuestro más poderoso espejo antropológico>*.

El teatro *histórico* provoca en el público algo más que divertimento: una emoción estética que revela el sentido de la vida personal y social de su tiempo. Los valores o contravalores sean, amor u odio, libertad o esclavitud, valentía o cobardía, honradez o corrupción, mentira o verdad, se encuentran en toda persona. Cervantes va más allá de la comedia de cautivos, su fe en la libertad en *El trato de Argel* (1583), se muestra el personaje de Saavedra:

---

También recomiendo ver: **Juan José Pastor Comín**, profesor de la Universidad Castilla-La Mancha, especialista en la música de Cervantes <http://juanjosepastor8.wixsite.com/home> ver: <http://beta.cidom.es/el-centro/congreso-internacional-las-musicas-de-cervantes>

<sup>5</sup> CERVANTES, M.: *<Ocho comedias, y Ocho entremeses, nuevos, nunca representados>*.

Edición Biblioteca Clásica Castalia. Introducción y notas F. Sevilla, Madrid, 2000, p. 55.

<sup>6</sup> RODRÍGUEZ MARÍN, F., Edición crítica del *Quijote*, Madrid, 1948, Tomo III, p. 356ss.

*De la esquiva prisión, amarga y dura, // adonde mueren quince mil cristianos,  
Tienes la llave de su cerradura. // Todos, cual yo, de allá, puestas las manos,  
*las rodillas por tierra, sollozando, // cerrados de tormentos inhumanos,*  
Poderoso señor, te están rogando; // vuelvas los ojos de misericordia  
*A los suyos, que están siempre llorando // y, pues te deja agora la discordia*  
Que tanto te ha oprimido y fatigado // y Amor en darte sigue la concordia,  
*Haz, ¡oh buen Rey!, que sea por ti acabado //*  
*lo que con tanta audacia y valor tanto //*  
Fue por tu padre amado comenzado. (I, 435-449). (Añoranza de Felipe II).*

**Entra el joven Sebastián con hábito de esclavo y se lamenta:**

*¿Hase visto tal maldad? // ¿Hay tierra tan sin concordia,  
Do falta misericordia // y sobra la crueldad?  
*¿Dónde se halla disculpa // de maldad tan insolente, amarga y dura,*  
Que pague el que es inocente // por el que tiene la culpa?  
*¡Oh cielos! ¿Qué es lo que he visto? // ¡Éste sí que es pueblo injusto,*  
donde se tiene por justo // matar los siervos de Cristo!  
*¡Oh España, patria querida!, // mira cuál es nuestra suerte*  
Que, si allá das justa muerte, // quitas acá justa vida. (I, 463-478).<sup>7</sup>*

La primera figura moral que entra en escena en **La Numancia** es España. El general Escipión dice que: <España quedará sujeta al Senado romano al vencer la soberbia de su gente>, (I,353-60), y le responde España:  
*¡Alto, sereno y espacioso cielo/que, con tus influencias, enriqueces*  
la parte que es mayor de este mi suelo/y sobre muchos otros le engrandeces  
*muévate a compasión mi amargo duelo // y, pues al afligido favoreces,*  
favoréceme a mí en ansia tamaña, // que soy la sola y desdichada España.  
 (I,369-76) *¿Será posible que continuo sea// esclava de naciones extranjeras*  
Y que un pequeño tiempo yo no vea // de libertad tendidas mis banderas?  
*Con justísimo título se emplea // en mí el rigor de tantas penas fieras,*

<sup>7</sup> CERVANTES, M.: <El trato de Argel. La Galatea>. Ed. F. Sevilla. Castalia, Madrid, 2001.

*Pues mis famosos hijos y valientes // andan entre sí mismos diferentes.*

Cervantes, pone un grito de libertad en boca de una mujer numantina que, pide a sus varones que proclamen “la verdad sin miedo” a los romanos: <Decidles que os engendraron // libres y libres nacisteis, // y que vuestras madres tristes // también libres os criaron> (1346-49). Otras figuras morales son el Duero, la Guerra, la Enfermedad, el Hambre y la Fama. La resistencia *hispana* se encarna en el joven personaje de Bariato que se arroja desde la torre, se sacrifica por una España mejor, y vence moralmente a Escipión que vuelve a Roma con las manos vacías. Sin prueba de su victoria: digno final de una tragedia ejemplar. El filósofo de la ejemplaridad, Javier Gomá, en su conferencia en la BNE, <Cervantes. La imagen de su vida>, decía que en una lista de españoles universales como personas ejemplares entrarían: Cervantes, Velázquez, Goya y Picasso. Elegía a Cervantes como el principal: <El nuevo ideal es Cervantes. Si el Quijote fue el libro de la conciencia moderna, la perdurable imagen de su autor está llamada a valer de gran mito posmoderno. España sería mejor, más cívica, más urbana, más humana, si se asemejase más a Cervantes, si imitara más su ejemplo, si fuera más cervantina. Y el resto del mundo también>. <sup>8</sup> En la lista debería estar Buero.

Los románticos Goethe y Schopenhauer descubrieron *La Numancia*, según el cervantista Canavaggio, que añade:<Un siglo más tarde, en plena guerra civil, Rafael Alberti en Madrid y Jean-Louis Barrault en París, sin ponerse de acuerdo, le dieron vida sobre las tablas... Rafael Alberti irá más lejos en su adaptación “actualizada” de la tragedia, representada en pleno asedio de Madrid, identificará de forma explícita a los sitiadores romanos con las tropas franquistas...Hoy seguimos fascinados por el gesto de estos seres que prefieren la muerte a la servidumbre y se revelan a sí mismos en el ejercicio de su libertad...En este sentido, la lección de muerte que nos da **La Numancia** es una lección de vida; significa la revancha, siempre posible, del débil sobre el fuerte>.<sup>9</sup> Un ejemplo de la versatilidad dramática<sup>10</sup>, no sólo del teatro, sino de la novela cervantina ya representada, en Londres, en 1612.

---

<sup>8</sup>GOMÁ, J., *Cervantes. La imagen de su vida. Miguel de Cervantes: de la vida al mito. (1616-2016)*. Biblioteca Nacional España/A. Cultural Española, Madrid, 2016, p. 262-63.

<sup>9</sup>CANAVAGGIO, J. *Cervantes*, Espasa Libros, Austral, Barcelona, 2015, p.160. Traducción: M. Armiño. Otras biografías recomendables: <La juventud de Cervantes. Una vida en construcción (1547-1580)>. José Manuel Lucía Megías. Retazos de una biografía en los Siglos de Oro. Parte I. EDAF, Madrid, 2016. Y la del profesor Jorge García López:<Cervantes: La figura en el tapiz>. Itinerario personal y vivencia intelectual. Ediciones Pasado y Presente, Barcelona, 2016. Y la biografía urbana del historiador y periodista Rafa Burgos: <**Cervantes a Barcelona**>.Guía de la ciutat vista per don Quijote. Marge, Barcelona, 2013.

<sup>10</sup>Un ejemplo es la experiencia didáctica-musical hecha sobre *El Quijote*, Las mujeres y un hombre adelantado a su tiempo, en el C. E. I. P. <Pedro Velarde>, Camargo, Cantabria.

Antonio Buero Vallejo nació el 29 de septiembre de 1916 en Guadalajara, ciudad en la que pasó su infancia y juventud y se educó en un entrañable ambiente familiar. En el Instituto de Bachillerato de Guadalajara fue actor de teatro y gran dibujante, por esta razón, en 1934 ingresó en la Escuela de Bellas Artes de Madrid. Su vocación inicial era la pintura, pero a los 19 años fue llamado a filas como soldado republicano en la Guerra Civil. El doctor húngaro Oskar Goryan de las Brigadas Internacionales le pidió colaborar con la revista *La Voz de la Sanidad de la XV División*, para dibujar técnicas y vendajes de curas para los heridos del frente del Jarama. Colaboró con la *Junta de Salvamento del Tesoro Artístico*, experiencia que marcó su teatro como muestra su última obra *Misión al pueblo desierto*. Fue hecho prisionero en el campo de concentración de Castellón, estuvo preso en varias cárceles desde 1939 a 1946, por *adhesión a la rebelión*, y fue condenado a la pena de muerte por el franquismo. En la cárcel de Conde de Toreno conoció al poeta Miguel Hernández que le dejó una huella indeleble en su persona y en su obra. Conmutada la pena capital, quedó en libertad condicional en el penal de Ocaña y fue desterrado a Madrid. A mi juicio Buero Vallejo, no se olvida de la idea del teatro de Miguel Hernández que, en su obra, *Teatro en la guerra*, “en una nota previa dice lo que entiende por teatro noble y aleccionador, en contra del obsceno y mentiroso teatro de la burguesía, exclama: “*¡Fuera de aquí, de los ojos y las orejas de aquí, aquellos espectáculos que no sirvan para otra cosa que, para mover la lujuria, dormir el entendimiento y tapiar el corazón reluciente de los españoles!*”<sup>11</sup> En 1949, ganó el Premio Lope de Vega con, *Historia de una escalera*. En 1959, se casó con la actriz Victoria Rodríguez y tuvieron dos hijos: Carlos y Enrique.

Igual que Cervantes, la experiencia de la cárcel fue crucial en su vida y en su idea del hombre como ser libre frente a las limitaciones impuestas por la realidad social e histórica. En el caso de Cervantes, el enemigo *exterior* de la Batalla de Lepanto era el Imperio Otomano, y en España, el enemigo *interior* era: la Inquisición. En el caso de Buero, el enemigo *exterior e interior* en la Guerra Civil y en la postguerra era el mismo: el franquismo. Cervantes burla a la censura inquisitorial y Buero a la censura franquista, ambos con ingenio. En 1976, Buero pinta con tintes cervantinos su trayectoria: <Yo empecé mi teatro con En la ardiente oscuridad, porque fue la primera obra que escribí y lo he terminado con La Fundación... en el fondo, en aquella primera obra y en esta última se habla de lo mismo. Se habla de dos Instituciones o Fundaciones cuya mentira hay que revelar y desenmascarar. Y el tema es el mismo, porque cada escritor, en cada momento, se encuentra con sus Instituciones o Fundaciones o con su Sociedad, como Cervantes se encontró con la suya en su tiempo; y Cervantes, en su tiempo, escribió El

---

<sup>11</sup> IFACH M<sup>a</sup>, Miguel Hernández, *rayo que no cesa*. Barcelona, Plaza&Janes, 1975, p. 200.

*Quijote*, que acaso les parecía también insuficiente a los eternos insatisfechos de entonces, pero ese libro representa hoy para nosotros una implacable respuesta literaria y crítica a la sociedad en que vivía y le asfixiaba. Pues bien -añade Buero-, modestísimamente y al amparo de esas grandes figuras que me he atrevido a invocar como **maestros míos**, yo diría que desde En la ardiente oscuridad hasta La Fundación estoy intentando, tal vez quijotesca, enfrentarme con mis Instituciones, con mis Fundaciones, que son también las de todos los presentes”.<sup>12</sup> En la era de la globalización, la televisión y las redes sociales se han convertido en esas *Instituciones*, en “cárceles virtuales”. En mi instituto, hicimos la lectura dramatizada de la obra *En la ardiente oscuridad*, traigo la lúcida conclusión de la alumna Belén López-Roberts de la metáfora de la ceguera y de la *pasión por la verdad* que alumbra la obra: <En la vida real, hay mucha gente envuelta en la ceguera que, aunque si puedan ver, están ciegos respecto a que creen que toda la realidad es la que ellos ven, muchas veces no ven la desgracia de los demás>.

El 31 de octubre de 1976, en una entrevista de Joaquín Soler Serrano en TVE, Buero admite que lleva “el virus quijotesco dentro”, pero con los pies en la tierra. De su experiencia de la Guerra Civil dice: <Yo sé de personas que no le daban ni a su padre un mendrugo...y sé de las personas que se han mantenido enteras y no han perdido el sentido humano de la solidaridad con sus compañeros de sufrimientos>, y como ejemplo de persona solidaria pone a Juan Barrios, al que Buero reconoce, que: <le debe la vida>. Y apuesta por un socialismo de rostro humano a escala planetaria: <con mucha justicia y mucha libertad>. Veamos otra veta cervantina de Buero en *Una frase del Quijote*: <” La pluma es la lengua del alma”, escribió Cervantes, o sea aquel escritor que fue “hombre entero” en sus mayores pruebas. Y como enterizo y tajante lo puso en boca del enterizo Don Quijote. Pero podemos suponer que, a Cervantes, más complejo que su criatura, no le faltó alguna perplejidad, quién sabe si acompañada de alguna astucia ante sus censores, al estamparlo en el papel, no obstante creer íntimamente en lo que escribiera. No de otro modo bautizó de “**ejemplares**” a sus novelitas; pero ni en ellas ni en la de Don Quijote ignoraba que la buena literatura ha de hacerse también con “malos” sentimientos, recogidos ya en el contexto de la frase quijotesca que comentamos como otra faceta de lo literario. Y en la mano maestra con que ejerce esa sutil ambigüedad entre lo problemático y poemático, lo ético y misterioso a la vez, es donde reside la excelencia de su obra y por lo que se mantiene viva ante nosotros><sup>13</sup>. Estos dramaturgos ejemplares presentan en

<sup>12</sup> Cfr. Buero Vallejo, *Teatro español actual*, Madrid, Fundación J. March-Cátedra, p.80.

<sup>13</sup> BUERO VALLEJO, A., O.C. *Ensayos y artículos*. II. Espasa-Calpe, Madrid, 1994, p.1306. Para una visión global de las obras de Buero: PAJÓN MECLOY, Enrique, *Buero Vallejo y el Antihéroe*. Una crítica de la razón creadora. Madrid, Edita Enrique Pajón Mecloy, 1987.

la escena las luces y sombras de la vida que interpelan a cada persona al mostrar errores, cegueras, verdades y esperanzas de la condición humana.

Buero, en su discurso del Premio Cervantes en 1986, dedica estas bellas palabras a Castilla-La Mancha: *<Hace años hube de visitar Tomelloso. Me enteré allí de que, en la cercana llanura manchega, sobrevenían espejismos. ¿Vio alguno nuestro "manco sano"? ¿Le despertaría la inesperada visión el primer pálpito de sus personajes inmortales? Tal vez una vegetación más frondosa impidiese el fenómeno cuando Cervantes frecuentó aquellos parajes. Yo no lo sé. Mas, se formase o no entonces ante sus pasmadas pupilas, me es difícil evitar la suposición de que esa comarca, que nadie creería propicia a la gestación de arbitrarios embelecados, bien pudo ser tierra alucinatoria de hidalgos y aldeanos de carne y hueso, espectadores de curiosas figuras aéreas o anhelosos de su refrescante aparición bajo el calor de sus soles; y que acaso, según se ha supuesto, llegara nuestro novelista a conocer por allí a algún relativo modelo de su ingenioso hidalgo capaz de ver quizá, o de desear, que para el caso es lo mismo, un holograma de gigantes en el horizonte de molinos. Eso, en el supuesto de que el auténtico modelo secreto del Don Quijote visionario no fuese el propio Cervantes, que es lo que yo creo resueltamente... Así reconoce Buero, el alto magisterio cervantino, y añade a renglón seguido: ...Cuantas veces se ha advertido cómo, detrás de tal o cual obra mía, se hallaban ciertos escritores cuya influencia en mi teatro agradezco y yo mismo he señalado, me he dicho: sí. Pero detrás de todos estuvo previamente, para algunos de ellos y para mí, Cervantes>. <sup>14</sup>*

Buero, en su libreto de ópera Mito, dedicado a Don Quijote, empieza con voces corales: *¡Se muere el loco! ¡Triste nuestro vivir! ¡Somos bien poco! ¡Ya no está ciego!...* Se representa la agonía de D. Quijote. El cura: *Muy cierto es que está cuerdo y que se muere Quijano el Bueno, porque Dios lo quiere. Se oye cantar una copla, y exclama Don Quijote: ¡Si alguien en el Toboso así cantara!... Llamad a Sancho. (Sale llorando, de rodillas) Sancho: ¡Padre y dueño mío! Don Quijote: Perdóname tu desvarío. Sancho: Vuesa merced buen consejo tome. Vuesa merced no muera y se levante /dejando esa tristeza que le come/ Al campo nos iremos de pastores/ y a Doña Dulcinea cantaremos/ con el zurrón repleto de primores. Don Quijote: ¡Ah, Sancho bueno, tu alma simple y pura/ aún quisiera soñar junto a la mía/ en una España llena de ventura! He aquí el ideal.*

Pero vuelve la realidad: se oyen vivas al presidente de un país imaginario, Sr. Palma, y dice el personaje de Salustio: *¡Grandes servidores de un gran país y de una gran cultura! ¿Diríamos esto de España, dónde no se monta ninguna obra de Buero, en ningún teatro público, porque no hay*

<sup>14</sup> BUERO, A. *Discurso Premio Cervantes*: <http://www.rtve.es/premios-cervantes-archivo/>



dinero? (ABC-24-9-16). Eloy, el protagonista, se lamenta del hombre de hoy: <¡Curioso animal-dios libre y seguro! – Prepara la guerra y cree que tendrá paz. – A la mentira llama cortesía. – Besuquea, fornicación y cree que ama. – Si está aterrado, bebe y se divierte. – Procrea sin freno por matar su angustia y aumenta así la angustia de la Tierra. – Quema y prohíbe libros, y supone que a la verdad y al bien está sirviendo. – Y para suprimir al disidente lo llama previamente rabioso. – Los cultivos mejoran cada día y hay cien mil muertos de hambre... --Podéis reiros de este pobre iluso que todavía busca una esperanza>. Al final, Eloy le dice a Ismael: *No todo es inútil... Aunque no lo entiendas... Los actos son semillas... que germinan... Germinará tu acción... También la mía*>. Decía Don Quijote: <Cada uno es hijo de sus obras>. Y Buero diría: cada uno es hijo de sus esperanzas. Porque para Buero Vallejo: <el hombre es un animal esperanzado, y si escribe tragedias donde alienta la angustia de su esperanza defraudada, a la esperanza misma sirve>.

Un hito importante en la vida de Antonio Buero Vallejo es la obra, LÁZARO EN EL LABERINTO (1986), y su dedicatoria: <A la memoria de mi hijo. Enrique Buero Rodríguez, joven actor que nos dejó a sus 24 años. Para que se le recuerde, al menos, mientras se recuerde esta obra en la que quizá habría trabajado. Con amor>. Sale Lázaro (que oye una misteriosa llamada telefónica), Fina, su hermana, y su sobrina Coral, estudiante de música que toca el laúd (una pieza de Bach), hablan de amores (tema muy cervantino), Lázaro: *Los hombres ya comparten en todo el mundo las faenas caseras. (Irónico). O deberían hacerlo. Coral*: *En eso lleva razón mi tío. Las mujeres no deben ser esclavas. Fina*: *¿Tú que vas a decir? Con tal de seguir con tus musiquitas... Ya veremos cuando te cases si tu marido prefiere las musiquitas a que le cosas un botón como es debido. Coral* (Riendo): *¡También sé hacerlo! Fina*: *Porque yo te he enseñado. Al matrimonio irás bien preparada, mal que te pese. Coral*: *¿Y si no me caso? Fina*: *¡No digas obscenidades!* (Coral y Lázaro ríen a carcajadas) *¡Reíd, reíd! Parece mentira, a dónde hemos llegado. Lázaro*: *O casarse mal.* (Fina le mira molesta). *Perdona. ¿Por qué no sigues tocando con tu laúd Coralito?* Vuelve a oírse el teléfono, Lázaro espera la llamada de su antigua novia Silvia, y comienza a desvelarse el secreto: la verdad de su vida en el laberinto de su conciencia. Coral pregunta qué pasó de esa oportunidad perdida, Lázaro le contesta con una frase de *Hamlet*: <Hay más cosas en el cielo y la tierra, Horacio, de las que sueña tu filosofía>. Fina: *¿Ahora le llamas Horacio a tu sobrina? Coral*: *¿Qué es eso de Shakespeare, mamá?* Más tarde, dice Germán: *¡La verdad siempre, Amparo! Es la mejor medicina. Buero Vallejo tradujo Hamlet de Shakespeare.*<sup>15</sup>

<sup>15</sup>Shakespeare. *Dramas y comedias*. I. Ediciones Nauta, Barcelona, 1969. Prólogo C. Pujol. Ilustraciones J. Narro. La *Sombra* dice a *Hamlet* que habita en una prisión (I). *Hamlet* dice a *Guillermo* y *Ricardo*: <Dinamarca es una prisión-cárcel>(II) y *Ricardo* responde :<Entonces

Entre sus dramas históricos, destaca ***Un soñador para un pueblo***, dedicada: <A la luminosa memoria de DON ANTONIO MACHADO, que soñó una España joven>. (Concierto de Primavera de Vivaldi). Buero nos sitúa en la España del Rey Alcalde, Carlos III, -celebramos el III Centenario de su nacimiento, 20-I-1716-, y del motín de Esquilache, su ministro de confianza que, para evitar tanto crimen y tanta impunidad, dictó un bando que decía: <Mando que ninguna persona use traje de capa y sombrero redondo para el embozo>. El pueblo pedía el destierro de Esquilache y su familia. Es vigente lo que dice el duque de Villasanta a Esquilache:<Después de asaltar mi casa, las turbas fueron a la de otra persona para vitorearla. Esquilache: ¿Puede decirme qué persona? Villasanta: El señor marqués de la Ensenada... Ensenada: Te equivocas si te crees que he sido el único en mover todo esto. Esquilache: Basta con que hayas sido uno de ellos. Pero ¿cómo es posible que tú, uno de los hombres más grandes que hoy tiene España, hayas podido pactar con nuestros enemigos? Y, sobre todo, ¿qué te he hecho yo, di? Ensenada: ¿Y lo preguntas? Esquilache: ¡Yo era tu amigo! Ensenada: Si... un amigo que me suplanta en el gobierno del país y en el favor real, valiendo mucho menos que yo. Porque tú vales menos que yo, Leopoldo. ¡Yo empecé todo esto! Y tú te has limitado a continuarlo...trabajando incansablemente, sí; pero con bastante mediocridad. Tú, un extranjero, le quitas el puesto al marqués de la Ensenada. ¡Era ridículo! E intolerable>. ***El sueño de la razón***, dedicada al pintor liberal Goya, retrata otra verdad histórica: la lucha entre la España liberal y la absolutista de Fernando VII, se inicia con las pinturas negras y acaba con *El Aquelarre*. A M. José de Larra dedica, *La detonación*, drama histórico en el que sentencia: <La libertad es nuestra única dignidad>.

Volvamos a la obra de Buero Vallejo más cercana a la época de Miguel de Cervantes: *Las Meninas*. Aquí se escenifica, cómo el pintor de la historia de España, Velázquez, nos mete en el interior del Palacio de Felipe IV: Rey:<Hemos envejecido juntos, don Diego. Os tengo verdadero afecto. ¿Qué intención encierra ese cuadro?>. Velázquez:<Representa... una de las verdades del Palacio, señor>. Rey:< ¿Cuál?>. Velázquez:<No sé cómo decir... Yo creo que la verdad...está en esos momentos sencillos más que en la etiqueta... Entonces, todo puede amarse...El perro, los enanos, la niña...> Rey:<Os referís a la infanta Margarita>. Velázquez:<Sí, majestad>. Rey:< ¿No es más que una niña para vos?>. Velázquez:<Es nada menos que una niña. Su alteza es una linda niña>. Rey:<Siempre me contradecís suavemente>. Velázquez:<No, majestad. Es que vuestra majestad me honra permitiéndome el diálogo. Rey:(Severo) Seguís contradiciéndome>. Velázquez:<Perdón, señor. Creí que el diálogo continuaba>. Buero nos pinta en el espejo del pasado, el

---

también lo es el mundo>. Shakespeare escribió Cardenio, drama perdido inspirado en el *Quijote*. GREENBLATT, Stephen, *El espejo de un hombre. Vida, obra y época de William Shakespeare*. DEBOLSILLO, Barcelona, 2016, traducido por T. de Lozoya/J. Rabasseda.

presente de España, y desvela otra verdad: la falta de un auténtico diálogo entre españoles. Hoy que vuelven los mensajes guerracivilistas, vemos en Buero, un ejemplo de tolerancia: *<La gran conclusión de mi vida respecto de la guerra es que la perdimos todos, y que hay que dejarla atrás de una vez>*. Desde esta perspectiva me uno a las palabras de Virtudes Serrano y Mariano de Paco que escriben: *<Buero Vallejo ha llevado a cabo una extraordinaria labor que supera los límites concretos del teatro para constituirse en la ejemplar actitud moral de un creador que mantuvo una posición crítica insobornable en la cerrada vida de la posguerra y que ha puesto en cuestión igualmente las deficiencias que padece la sociedad democrática>*<sup>16</sup>.

Volvamos a la metáfora de la cárcel que une a Cervantes y a Buero, en *La Fundación*<sup>17</sup>, con la esperanza de libertad. La obra se desarrolla en una habitación con una sola puerta y un ventanal que da vista a un bello paisaje. Los protagonistas poco a poco descubren que *La Fundación* es una cárcel. No se pueden creer lo que está pasando. No les dejan salir, hay un plan de fuga. Tomás habla con Asel, el médico de *La Fundación*, Tomás: *¿No te has preguntado si todo esto es...real? Asel*: *¿La cárcel? Tomás*: *Si. Asel*: *¿Quieres volver a la Fundación? Tomás*: *Ya sé que no era real. Pero me pregunto si el resto del mundo lo es más... También a los de fuera se les esfuma de pronto el televisor, o el vaso que querían beber, o el dinero que tenían en la mano... O un ser querido... Y siguen creyendo, sin embargo, en su comfortable Fundación... Y alguna vez, desde lejos, verán este edificio y no se dirán: es una cárcel. Dirán: parece una Fundación... Y pasaran de largo. Asel*: *Así es. Tomás*: *¿No será igualmente ilusorio el presidio? Nuestros sufrimientos, nuestra condena. Asel*: *¿Y nosotros mismos? Tomás*: *Si. Incluso eso. Tomás*: *Y si fuera cierto ¿a qué escapar de aquí para encontrar la libertad o una prisión igualmente engañosa? La única libertad verdadera sería... hallar la auténtica realidad que está aquí también, si es que hay alguna...o en nosotros, estemos donde estemos... y nos pase lo que nos pase. Asel*: *Tal vez todo sea una inmensa ilusión. Quién sabe. Pero no lograremos la verdad que esconde dándole la espalda sino hundiéndonos en ella. Tomás*: *Mi Fundación aún me tiene atrapado. Asel*: *No, tú ya has salido de ella. Y has descubierto una gran verdad, aunque todavía no sea la definitiva verdad... Cuando has estado en la cárcel acabas por comprender que, vayas donde vayas, estás en la cárcel... Al final, Tomás*: *¡Pero, mientras viva, esperaré!...*

<sup>16</sup> BUERO VALLEJO, A. *Misión al pueblo desierto*. Austral. Madrid. 1999. Intrd. p. XI, XLV.

<sup>17</sup> Para el desarrollo de estas obras ver mi tesis doctoral: *Aproximación al teatro filosófico de Antonio Buero Vallejo*. Web de la Universidad Complutense: <http://eprints.ucm.es/9072/>

Este texto me recuerda a unos alumnos del I. B. Butarque de Leganés que, tras un debate en clase de Ética, llegaron a una sabia conclusión: <La libertad es la capacidad para elegir cada uno su propia cárcel>.

En su última obra, *Misión al pueblo desierto*<sup>18</sup>, salen revolucionarios que tratan de preservar una *Anunciación* de *El Greco* (coetáneo de Cervantes: ¿éste es el retrato del famoso cuadro *El Caballero de la mano en el pecho*?<sup>19</sup>), en la Guerra Civil. En el misterioso diálogo final, dice el personaje de Lola: me gustaría que el lector me viera como si fuera actriz: <Pero soy una persona verdadera>. Esta bella expresión es mi conclusión. He aquí el eje dramático de Cervantes y de Buero: ser personas auténticas y verdaderas.

Ahora, recordemos unas bellas palabras del hijo de Antonio Buero Vallejo, Carlos Buero Rodríguez, *entresacadas* de su espléndido discurso en el Pregón<sup>20</sup> de las Fiestas de Guadalajara de este año, como homenaje a su padre, en el que alude a esta cuestión: <...*Todos, en cuanto personas, somos personajes en el gran teatro del mundo. Nuestro papel nos viene dado desde fuera, pero nos lo aprendemos con tanta devoción que acabamos identificándonos con el personaje y olvidando que portamos una máscara hasta desterrar la pregunta, aquella que una obra dramática llamada El tragaluz quería que recuperásemos: -personaje de El Padre- ¿**Quién es ese**?... ...dicho de otro modo, ¿**Quién soy yo**?, si nos la hiciéramos por un momento tendríamos que concluir: no, yo no soy el personaje, pero, inmediatamente, nos asaltaría con estupor la duda, entonces ¿quién soy yo? .... no somos, ni queremos ser personajes, no en el reparto de roles que impone la sociedad... y no queremos porque en el fondo de nuestros corazones late un pulsar insobornable como un grito ahogado que, sin embargo, contiene toda la energía del universo, quiere **ser libre***>.

La última palabra es, para la persona que mejor conocía a Antonio Buero Vallejo, su mujer Victoria Rodríguez que, el 29 de septiembre, en el Instituto Cervantes, decía con emoción: <Me casé con **ese** hombre ejemplar>.

---

<sup>18</sup> LEYRA, Ana María: *De Cervantes a Dalí*. Escritura, imagen y paranoia. Fundamentos. Madrid, 2006. La salvación por el arte en la cultura española: estudios sobre Unamuno, Ortega y Buero Vallejo (espléndido análisis de su última obra, *Misión al pueblo desierto*). Y en el Ateneo de Madrid ver, de Marifé Santiago Bolaños: <Con Buero en misión al pueblo desierto>: <https://www.youtube.com/watch?v=HykSK-z9aqE>; y de Manuel Canseco: <Buero a través de El tragaluz>: <https://www.youtube.com/watch?v=pGFkHjUY8s>;

<sup>19</sup> BUENDÍA, José Rogelio, *Un radiante ocaso: El Greco*. Historia del Arte Español. Tomo VI. La España Imperial. Planeta-Lunwerg, Barcelona, 1995, p. 126. Teoría de Diego Angulo. En *Misión al pueblo desierto*, hablan de utilizar la violencia contra el poderoso... Plácido: <Si los revolucionarios no saben ser más humanos que los opresores, la Revolución fracasará>.

<sup>20</sup> Ver su discurso completo en: <https://www.youtube.com/watch?v=Cfroie1ca1Y>

